

DIARIO DE LA MARINA

Periódico Independiente

AÑO XLIII

Redacción y Administración: Almirante, 15, bajo.—Teléfono 2.991

Madrid, Lunes 5 de Junio de 1911

DOS EDICIONES DIARIAS

Número 13.065

ECCE HOMO

Bien nos lo daba el corazón: Pablo Iglesias no se quedó el viernes—mientras sus obreros se batían en las calles—impunemente en la cama. Parece mentira lo que ayuda la posición horizontal á ciertos cerebros de actividad difícil: el mirar al techo es poco menos que mirar al cielo, y del cielo bajan las grandes ideas.

Cuando el viernes por la noche la flor del socialismo revolucionario fué á visitar á su jefe, ya éste había resuelto bajo su colcha dos cosas: primera, continuar enfermo hasta hoy lunes, por si se reproducían los sucesos; y segunda, dar hoy mismo al Ministerio Canalejas la mortal batalla que, con la ayuda de republicanos y carlistas, le preparaba desde el primer día.

Dicese que esta segunda parte del meditado plan fué acogida por un jurrall que atronó la alcoba.

Sólo la primera motivó alguna observación tímida; pero á este respecto asegúrase que el Sr. Iglesias se expresó, poco más ó menos, diciendo: «Compañeros: lo he pensado mucho. Fernández Llano es un militarote cuasi bárbaro, capaz de hacer conmigo alguna barbaridad. A ustedes les falta la fe en la prudencia; á mí, no. Yo he leído la Historia. Eso de que los hombres de acción se midan por el valor es un triste consuelo para los matones y los majos, para los patriotas y para los militares. Lo dicho, pues; en la cama me quedo.» Y así fué: Iglesias se quedó en la cama, mirando al techo.

No diremos nosotros que el jefe de los socialistas sea precisamente lo que se llama un hombre astuto. La astucia, aun la no mejor empleada, implica cierta elasticidad y cierta firmeza de inteligencia que hasta hoy no tenemos motivo para suponer en el cerebro, á todas luces sólido, de Pablo Iglesias. Pero, en política, suelen hacer las veces de la astucia cierta falta sistemática de sinceridad, cierta oportuna ausencia de formalidad, de lealtad, de sentido moral y de patriotismo, que dan un chasco al más pintado, y que en sus efectos prácticos se parecen mucho á una sagacidad verdadera. Y considerando á D. Pablo desde este punto de vista hay que quitarle el sombrero.

Prueba al canto. El Sr. Iglesias, enemigo irreconciliable de los republicanos, odiado, vilipendiado, injuriado por los republicanos, considerado siempre como un cobarde por los republicanos, con una habilidad que para si quisieren los ministros de Estado de todos los pueblos más diplomáticos, ha conseguido en un dos por tres hacerse el amo de los republicanos.

¿A título de qué? ¿A título de hombre de acción, de hombre valeroso, decidido, de grandes é irresistibles arrestos! ¿*Risum teneatis?*

Lo menos que á todo pretendiente de una jefatura revolucionaria puede exigirse es una dosis de valor personal bastante para salvar, ya que no otra cosa, las apariencias. Por eso la Historia y el sentido común están conformes en que no hay peores jefes que esos que la benignidad del vulgo llama pobres hombres, en el sentido moral del adjetivo, si bien en este caso se aplique á un mal sujeto.

Resulta, pues, que la única pregunta que debe hacerse á todo el que se empeña en colocarse en cierta actitud de batalla es la de: «con franqueza, ¿es usted cobarde?» Y el único deber de todo solicitante es responder con ingenuidad á esa pregunta.

De este modo todos saben á qué atenerse, partidarios y adversarios, la opinión pública inclusive. Porque la opinión llega á perdonar que se solicite y se obtenga una jefatura, pero no perdona que la solicite y obtenga quien no la merece; no perdona que se abuse de su atención, que se dé que escribir á los historiadores, que se toque á degüello en el género humano, que se ataque el carro del progreso en pantanos de sangre, que se armen esos estrépitos infames de las sediciones y atentados personales, y que el causante, el instigador de todo, sea una naturaleza aquejada de los más indignos escalofríos.

Conviene, pues, que conozcan el país y los cándidos ilusos que siguen á Pablo Iglesias qué clase de idiotocrasta, de figura moral, de personaje, está al frente de las sacrificadas turbas, cuya sangre se derrama en nombre de la libertad y del progreso.

Porque pelear y batirse por un hombre que en rigor no se viste por los pies, que no pueda contemplar á pie firme un rasguño, que no ha hecho otra cosa en su vida que ver los toros desde la barrera y correr de aquí para allá, no vale, ciertamente, la pena.

El destino de Pablo Iglesias no está en hacer la revolución, aunque á primera vista parezca lo contrario.

El destino del Sr. Iglesias no está ni en sus destinos, ni en su fama, ni en su finca de El Escorial; está en su palabra.

¿Qué importa que ésta sea premiosa como el orín, oscura como la falta de ideas y estéril como el egoísmo? Lo cierto es que D. Pablo ha nacido para decir disparates. Y ahí están todos, absolutamente todos los capítulos de su biografía política, desde el primero hasta el último, que no nos dejarán mentir.



Los jefes y oficiales del Regimiento de Caballería, Cazadores de Victoria Eugenia, de guarnición en Valencia, con el nuevo uniforme.

LA NECESIDAD DE UNA ESCUADRA SIN PEDIR PERMISO

Parece evidente que la descomposición iniciada en el Imperio marroquí no se limita al Sur del mismo, sino que alcanza á nuestra zona de influencia, donde nos veremos obligados á intervenir si no queremos que otro lo haga.

Las noticias de Alcázar y de Larache son cada vez peores, y el tabor español de Policía está expuesto á sufrir un descalabro serio si los fanáticos de la montaña entablan el ataque del puerto citado, con grave detrimento de nuestro prestigio.

Así lo entiende el Gobierno, y en previsión justísima de sucesos posibles, ha enviado á Larache los modestos elementos de que damos noticia en la sección correspondiente.

Esta acción naval convida á reflexionar seriamente sobre cuál podría ser la situación de nuestros marinos en un viaje semejante.

La debilidad de los elementos de combate que sobre el mar tenemos disponibles aleja de de luego la hipótesis de que el Gobierno ordene tal expedición sin contar antes con el beneplácito de quien á ella pudiera oponerse. Locura insigne sería otra cosa.

Nuestros buques van, pues, á imponer el orden en lo que Europa confió á la guarda de España, y sólo con los moros tendrá que combatir.

Pero en el terreno imaginativo no es inoportuno hacer notar que si por cualquier causa alguien dijese «por aquí no se pasa», bajetes que llevan arbolada nuestra gloriosa bandera se verían obligados á retroceder con prudencia ó á hundirse en inútil lucha por salvar el honor del pabellón.

Es decir, que una vez más se vería comprobada la ridícula situación del «quiero y no puedo», tan risible en la vida pública como en la privada.

Tener aspiraciones de potencia y estar á merced de cualquiera sobre la vía de comunicación más extensa del mundo, cual es el mar, no cabe dentro de las previsiones más elementales.

De ahí resultan esas vacilaciones, esas paradas en una acción de evidente oportunidad, que tan en solfa ponen el nombre de España ante los ojos de aquellos que deseamos le tengan respeto.

Claro es que por el momento esto no tiene remedio y es indispensable aceptar la situación como se nos presenta, saliendo del apuro en la forma posible. Todo el oro del Banco de Londres no nos permitiría improvisar lo que necesitamos ahora.

Pero si es conveniente que esto sirva de lección y ejemplo para nuestro futuro proceder.

Una y mil veces es preciso decir que la obra de la reconstitución de nuestra escuadra no puede sufrir más retrasos que los indispensables para arbitrar los recursos y efectuar las construcciones.

Todos los pasos que demos en adelante fuera de la Península han de tener por camino obligado el Océano. Valer algo sobre sus aguas es tanto como contar con el éxito para las empresas verdaderas.

No tener más remedio que mendigar permisos para que un buque zarpe de los puertos españoles, es lo mismo que renunciar para siempre á un puesto que nos corresponde y que es perfectamente viable alcanzar.

Sólo es preciso para ello un sacrificio inicial proporcionado y una perseverancia ordenada después.

Del momento

Felicitaciones.

El presidente del Consejo ha recibido numerosos telegramas y cartas de provincias felicitándole por su triunfo en el Senado.

La victoria personalísima alcanzada por el Sr. Canalejas con motivo de la ley suprimiendo los Consumos deba servirle de estímulo para continuar su labor democrática y patriótica.

No se duerma el jefe del Gobierno en sus laureles y esté siempre arma al brazo; que el silencio momentáneo de los conjurados es un campés de espera del que toma alientos para gritar más fuerte.

Un discurso.

Melquiades Alvarez ha pronunciado en Manzanares un discurso de propaganda revolucionaria, que *El País*—¿cómo no?—calificó magistral.

«El movimiento santamente revolucionario—ha dicho el grande, el inmenso, el incomensurable D. Melquiades—vendrá á purificar el ambiente y concluirá con la podredumbre actual.» Empezando por el ambiente y la podredumbre del tiempo republicano, ¿verdad, D. Melquiades?»

Porque la inmoraltad de los correccionales de su «señoría es tan grande, que no conocemos otra que más lo sea.

Ya hablaremos de Asturias uno de estos días, Sr. D. Melquiades, y de ambientes y de porquerías republicanas.

Melquiades Alvarez, convertido en Catón, nos hace el mismo efecto que Rodrigo Soriano echándose las de valiente.

La huelga de albañiles.

Parece ser que el Gobierno intentará un último y supremo esfuerzo para conjurarla, lo mismo cerca de los patronos que de los obreros.

Es de esperar que unos y otros depondrán, en bien de todos, su actitud de intransigencia.

Nosotros, atentos siempre á esta clase de problemas, instamos al jefe del Gobierno para que intervenga resueltamente en un conflicto que no tiene razón de ser y puede acarrear gravísimos daños.

VICTOR HUGO

467

«¡Id con cuidado! ¡El mar está subiendo!» Pero él continuaba avanzando.

Llegó al Cuerno de la Bestia y se paró. Allí terminaba la tierra.

En alta mar estaban pescando algunas barcas ancladas, en las que de vez en cuando reflejaba el sol arroyos de plata, que formaba las salidas de las redes del agua. El Cashmere no había llegado aún á la altura de Saint-Sampson; se encontraba entre Herm y Gethou.

Gilliatt dió la vuelta alrededor de la roca y se encontró al pie de la Silla Gild-Holm-Ur, al pie de la escalera gastada, por la que tres meses atrás ayudó á bajar á Ebenezer. El la subió.

Estaban ya la mayor parte de sus escalones debajo del agua; sólo quedaban en seco dos ó tres.

Gilliatt se encaramó por ellos y llegó á la silla, después se sentó en el hueco de la roca, teniendo á sus espaldas la escarpadura y á sus pies el Océano.

En aquel instante el Cashmere se colocó á lo largo de la torre redonda y sumergida, que custodia un cabo de escuadra y

466 LOS TRABAJADORES DEL MAR

que desde fuera permitía ver el bug-pipe colgado de un clavo; encima de la mesa descansaba la pequeña Biblia que Ebenezer dió en agradecimiento á Gilliatt.

La llave estaba en la cerradura: cerró la puerta con doble vuelta, se metió la llave en el bolsillo y se alejó.

Pero no se alejó por el lado de tierra, sino por el lado del mar.

Atravesó diagonalmente su jardín sin tener miramiento con los acirates, pero procurando no pisar las plantas que, por ser favoritas de Deruchette, había cultivado. Franqueó el parapeto y descendió á las rompientes.

Siguió la larga y estrecha línea de arrecifes que enlaza el Bu de la Calle con el obelisco grande de granito que se levanta en medio del mar y se llama el Cuerno de la Bestia, que es donde estaba la Silla Gild-Holm-Ur.

Saltaba de un arrecife á otro, como un gigante de una á otra colina.

Una pescadora que recorría con los pies desnudos á alguna distancia de él los charcos que había dejado la marea, le gritó:

VICTOR HUGO

463

viaban bocas invisibles. Los endrinos y los citisos estaban en flor; se veían racimos de flores blancas y amarillas que centelleaban entre las ramas cruzadas. La primavera echaba toda su plata y todo su oro en el inmenso canasto de los bosques. Los renuevos estaban frescos y verdes. Se oían en el aire gritos de regocijo.

El verano hospitalario abría sus puertas á los pájaros de países lejanos.

Era el momento de la llegada de las golondrinas. Lo elegante y lo bello estaban relacionados; lo soberbio se completaba con lo gracioso; lo grande no ahogaba á lo pequeño; no se perdía ninguna nota del concierto; las magnificencias microscópicas ocupaban su sitio en el cuadro de la hermosura universal, en el que todo se veía como en una agua limpia.

En todas partes divina plenitud y urgencia misteriosa hacia comprender el esfuerzo pánico y sagrado de la savia laboriosa. Lo que brillaba, brillaba más, y lo que amaba, amaba mejor. La grande armonía difusa sedilataba. Cierta turbación, que venía así de abajo como de arriba con-

Una visita al general Pidal

Una Comisión de la Sociedad Colombina de Huelva, formada por los señores Colombo, Celada, Turales, Marchena y Pinzón, visitó y expuso al señor ministro de Marina el objeto de la Sociedad y el deseo de estrechar los lazos de unión entre las Repúblicas hispano-americanas y la madre Patria.

Para llevar á cabo tan patriótica idea se propone la Sociedad establecer Museos comerciales permanentes de todos los productos americanos en Huelva, fomentar los cambios de productos entre dichos países y establecer líneas marítimas que tengan en constante comunicación á nuestra Patria con aquellas hijas emancipadas, que constituyen por su laboriosidad y cultura un timbre de gloria para España.

Los nombres de Marchena y Pinzón van tan íntimamente unidos en la Historia al del ilustre descubridor de América, que dentro de la Sociedad Colombina han de ser seguramente una esperanza; aquellos que con la marquesa de Moya y el cardenal Mendoza ampararon al gran navegante para realizar la mayor empresa que pudiera concebir el espíritu del hombre, habían de tener descendientes dignos de su abolengo, y ahí están los señores de la Comisión Colombina realizando una labor digna de aplauso y de imitación.

Invitó dicha Comisión al señor ministro de Marina para que honrase con su presencia los festejos que han de realizarse en Huelva en el próximo mes de Agosto, recordando que el almirante Pinzón, presidente que fué de la Sociedad Colombina, ostentó siempre la representación de S. M. en aquellas fiestas.

Pidió también la Comisión que los restos de aquel glorioso almirante fuesen trasladados al panteón de marinos ilustres, coincidiendo con la fecha en que se conmemora la partida de Colón en su primer viaje al descubrimiento de América, en el que Pinzón mandaba una de las carabelas de la escuadrilla.

El señor ministro de Marina, con la naturalidad y concisión que le caracterizan, contestó al presidente de la Sociedad Colombina mostrando profundos deseos de estrechar y apretar los lazos de unión con aquellas naciones, considerando siempre labor patriótica cuanto se realice con aquel fin, y mostrando sentido deseo de crear en aquellas regiones estaciones navales, en donde nuestros buques puedan cobijar, en determinadas circunstancias, á los hijos de España que viven lejos de la madre Patria y el pabellón español; recordar á todos que al otro lado del mar existe la madre cariñosa que en otro tiempo les dió vida.

Ofreció concurrir á las fiestas que en recuerdo del descubrimiento de América han de celebrarse en Huelva, y al hablar del almirante Pinzón tuvo frases de gran respeto y admiración para su jefe, que es una de las figuras de más relieve en la Historia de España y de la Marina, y, por tanto, digno de honrar el panteón de marinos ilustres. La Comisión quedó satisfechísima.

Al hablar de los viejos marinos y de la Marina de aquellos tiempos, sentimos remozarse nuestro espíritu y llenarse los pulmones de otros aires que vivifican nuestra decaída esperanza, porque amamos intensamente á la Patria, y estamos seguros que jamás podrá ser nación independiente al par que libre sin una respetable fuerza naval; y por eso recordamos con gusto aquel pasado y vemos con pena el estado presente, aunque mucho confiamos y esperamos del inteligente y laborioso general D. José Pida.

Felicitemos á los onubenses y á la Comisión de la Sociedad Colombina, que con tanto acierto realizan su simpática labor.

La boda de hoy

Esta mañana, á las once y media, se ha celebrado en la iglesia del Perpetuo Socorro la boda del duque de Medinaceli con la bella señorita de Camarasa.

Han sido padrinos de boda SS. MM. los Reyes D. Alfonso y doña Victoria, representados por el marqués de Camarasa y la duquesa de Santo Mauro.

Las señoras y señoritas invitadas á la ceremonia, entre las que se contaban las más linajadas de nuestra aristocracia, lucían la clásica mantilla española.

El efecto producido por la elegancia de las damas y el brillo de los uniformes era deslumbrador.

La ceremonia terminó á las doce y media.

Concurso hípico

La sesión del concurso hípico anunciada para el martes 30 del pasado hubo necesidad de suspenderla, á causa del temporal de aguas, efectuándose el sábado 3 del corriente, que el tiempo, aunque sin grandes seguridades, mejoró bastante, siendo relativamente bueno para celebrar la prueba titulada Copa militar. La Real Sociedad Hípica había concedido el premio de 3.000 pesetas, distribuidos en diez, siendo el primero de 1.000 pesetas. Además había cuatro lez.

La concurrencia, aunque poco numerosa, fué selecta.

En la tribuna regia estuvieron la reina doña Cristina, las infantas doña María Teresa y doña Luisa, los infantes D. Carlos y D. Fernando y el infantito D. Alfonso, siendo el primero en llegar D. Carlos, que lo efectuó á las cuatro de la tarde.

A las tres y diez comenzó la prueba designada en el programa oficial, para la que se habían inscrito 50 caballos, pero sólo tomaron parte en ella 45. Los obstáculos que habían de salvar eran 14.

A las seis y veinte terminó esta prueba, y los premios se distribuyeron por el Jurado en la siguiente forma:

Primero, «Madreña», de D. Eusebio Apat; segundo, «Vixen», de D. Celedonio Febrel; tercero, «Valona», de D. Angel Sarriá; cuarto, «Capotillo», de D. Juan de Selves; quinto, «Cetro», de D. Alfonso Jurado; sexto, «Morenazo», de D. Alfonso Higuera; séptimo, «Matacán», de D. Arturo Aparicio; octavo, «Verdasca», de D. Luis Riaño; noveno, «Emborsado», de D. Anastasio Villena; décimo, «Embellido», de D. Emilio Salazar.

Hubo lazos para los caballos «Alunado», «Pride», «Vagido» y «Dinástico», de los señores Sandoval, García Balnari, Buerba y Jaquetot, respectivamente.

Hubo cinco caídas de jinetes, pero la más aparatosa, sin consecuencias, fué la del señor Jurado, que al salvar el obstáculo paso de camino, en la segunda banqueta fué despedido

del caballo, dando una vuelta por el aire, cayendo al suelo, siendo una verdadera suerte que saliera ileso.

Los Sres. Navarro, Arroyo, Sarriá, Sandoval, Aparicio, Suelvas, Jurado, Apat y Febrel, fueron ovacionados por el público por los notables recorridos que hicieron.

Verifícase después la presentación de siete caballos de silla, inscritos en el concurso, pertenecientes á los ganaderos y propietarios señores marqueses de Corpa, de Oquendo y conde de Torre-Arias.

Los potros y potrancas presentados eran de tres años y de 1,50 metros en adelante, para los que había cinco premios, medallas y diplomas.

Se concedió por el Jurado medalla de oro á «Boadilla», magnífica yegua, del marqués de Corpa, y medalla de cobre á «Massin», «Toby», «Sultano» y «Extremo», del conde de Torre-Arias, y á «Barbecho» y «Caramelo», del marqués de Oquendo.

Entre los cuatro caballos y yeguas de cuatro á seis años de 1,54 metros en adelante, presentados por los señores marqueses de Corpa y Oquendo, conde de Torre-Arias, D. Ramón Guerrero y D. José Valero, fueron premiados:

Medalla de oro, al «Setenta y siete», del marqués de Oquendo; medalla de plata, á «Alta», del marqués de Corpa, y medallas de cobre, á «Golondrina», de D. Ramón Guerrero y D. José Valero Hervás, y á «Luaces», del conde de Torre-Arias.

La tercera prueba, recorrido de coza, para la cual había inscritos 26 caballos, se suspendió por falta de luz, después de haber corrido 13 caballos.

Dicha prueba terminará hoy, si el tiempo lo permite, á las once de la mañana.

Con tiempo lluvioso comenzó ayer, á las tres de la tarde, la penúltima sesión del concurso hípico, corriendose la prueba titulada *Omnium*, cuyo recorrido constaba de 16 obstáculos y para la que había 5.000 pesetas, distribuidas en once premios. Además cuatro lazos.

En el programa oficial se hacía constar que la prueba se suspendería á las cinco para verificarse la de concurso de caballos de silla, que después continuaría, y no podía tomar parte en ella el ganador de la Copa de Madrid.

La concurrencia en los palcos y tribunas en las primeras horas fué escasísima, y á ello contribuía lo desapacible de la tarde; pero fué aumentando y se animó después de las cuatro.

En la tribuna regia desde la primera hora estuvo el infante D. Fernando, y próximamente á las cinco llegó la infanta doña Isabel. Para la prueba había inscritos 66 caballos, pero sólo tomaron parte en ella 59.

A las cinco, hora en que se suspendió la prueba, que se estaba corriendo como constaba en el programa, desfogó un fuerte chubasco de viento y bastante agua; duró unos quince minutos y puso el pavimento encharcado y en muy malas condiciones; pero á pesar de ello continuó el programa, ó sea el concurso de caballos de silla.

Primero se efectuó la prueba facultativa de los de primera clase, para la que había inscritos tres caballos y era para potros y potrancas de tres años, de 1,50 metros en adelante; después la de segunda clase, ó sea de cuatro á seis años y de 1,54 en adelante, en la que tomaron parte cuatro caballos.

La tercera prueba era para el premio de la Sociedad de Madrid «Polo Golf Club», de 500 pesetas, para el ganadero criador de la jaca que reuniese mejores condiciones de jaca de polo, debiendo tener cuatro á cinco años y de metros 1,47 1/2 de alzada máxima.

Terminada esta parte del programa reanudó la prueba *Omnium*.

Concluida la sesión se dió por el Jurado la siguiente calificación:

1.º «Carmencita», de miss Hutton, monta-

do por M. Eustace Barron; 2.º «Saint Hubert II», del príncipe G. Capace Zurlo; 3.º «Vixen», de D. Celedonio Febrel; 4.º «Cotorra», de D. Jaime García, montado por D. Pedro García; 5.º «Desconsuelo», de D. Anastasio Villena; 6.º «Dinástico», de D. Francisco Jaquetot; 7.º y 8.º, empatados: «Tinito», del duque de Andria, y «Goosy Gander», del duque de Pastrana; 9.º «Embellido», de don Emiliano F. Salazar; 10.º «Bas Navaraise», de M. Joseph Barron, y 11.º «Gratitude II», de D. Gustavo G. Spencer.

Se concedieron lazos á «Vertiente», «Ocasión», «Sultana» y «Herbario», de los señores Somoza, Llarch, Romero de Tejada y Jurado, respectivamente.

En el concurso de caballos de silla de primera clase se adjudicó el premio de 500 pesetas á «Boadilla», del marqués de Corpa, y se dieron medallas de cobre á «Barbecho» y «Caramelo», del marqués de Oquendo.

Entre los caballos y yeguas de segunda clase obtuvo el premio «Polta», del marqués de Corpa; medalla de oro, el «Setenta y siete», del marqués de Oquendo; medalla de plata, «Golondrina», de los Sres. Guerrero y Valero Hervás, y medalla de cobre, «Lunes», del conde de Torre-Arias.

El premio de la Sociedad Madrid Polo Golf Club fué otorgado á «Zorriño», del marqués de Corpa.

No puedo extenderme más en esta crónica, y lo lamento, pues desearía dar noticias detalladas de los notables recorridos que se hicieron y las ovaciones recibidas por tantos jinetes, cuyos nombres sentimos omitir.

Efecto de la lluvia, y los que corrieron después de las cinco de la tarde llevaron la peor parte, por estar la pista encharcada, que hacía en algunos casos difícil salvar los obstáculos, y de ahí las caídas que hubo, afortunadamente sin consecuencias lamentables.

Termino dirigiendo un aplauso, de los muchos que recibí el señor duque de Andria, por el notable recorrido que con su caballo «Venden» hizo, y seguramente hubiese obtenido el primer premio á no haber derribado el penúltimo obstáculo.

El desfile fué muy brillante, á pesar de lo desapacible de la tarde.

Mañana, á las tres de la tarde, última sesión y terminación del concurso hípico.

J. G. S.

Día político

Consejo de ministros.

En el Ministerio de la Gobernación dió comienzo, á las doce en punto de la mañana de hoy, el Consejo de ministros que estaba anunciado.

El ministro de Fomento, Sr. Gasset, manifestó á los periodistas que en la reunión se tratarían todas las cuestiones pendientes, siendo probable que tuviesen que quedarse á almorzar los ministros en el departamento de Gobernación para poder hablar con toda extensión de las cuestiones que traían á Consejo.

El de Marina manifestó que llevaba unos datos sobre centenarios, que se le habían solicitado por sus compañeros. El de Hacienda, que traía varios expedientes de mero trámite, y el de Gracia y Justicia, que traía firmados varios decretos: uno nombrando canónigo, por oposición, de la Catedral de Cuenca, y otros de indultos reglamentarios.

A la una y media, el propio Sr. Gasset ha abandonado el Consejo para dar á los periodistas un alcance de referencia de lo que se llevaba tratado hasta el momento.

En primer término, los ministros se han ocupado de las numerosas felicita-

ciones que ha recibido el Gobierno por la aprobación del proyecto de ley de sujeción de los Consumos.

Añadió el ministro de Fomento que el número de cartas, tarjetas y telegramas es abrumador.

Entre los expedientes que ha aprobado el Consejo figuran los siguientes: exención del impuesto de transportes para las hortalizas; varias cruces de Beneficencia; construcción de la real academia del Jarama y encauzamiento del Guadalmedina en Málaga. Estos dos últimos han ido al Consejo por exceder su presupuesto de 100.000 pesetas.

Se han ocupado también de los sucesos ocurridos últimamente en la provincia de Córdoba, para ver el modo de atender al reparo de los desperfectos ocurridos en viviendas pobres.

El Gobierno tiene noticia de haber llegado ayer, á las seis de la mañana, á Larache el acorazado «Carlos V» con fuerzas de Infantería de Marina. La mar estaba gruesa á causa del fuerte viento de Poniente.

El Gobierno ignora si han desembarcado esas fuerzas, que, según manifestaciones de Gasset, van á reforzar el tabo de policía.

Habló después de las huelgas. De Bilbao hay buenas noticias, pues la mayoría de los obreros están de acuerdo con la Compañía ferroviaria, y sólo una pequeña minoría se muestra en actitud revoltosa.

Se ha ordenado al gobernador de Vizcaya que sea enérgico en la represión, como lo acaeció á la entrada de un túnel.

De Madrid, la impresión es también buena.

Por último, ha manifestado que esta tarde se discutirá en el Congreso el crédito para los caminos vecinales, y se leerá el proyecto de ley relativo al crédito de obras hidráulicas.

También dará lectura á algún otro proyecto, como el de colonización.

El Consejo continúa á la hora que escribimos estas líneas, celebrándolo los ministros al mismo tiempo que almuerzan.

Desde Gobernación se trasladarán los ministros á las Cámaras para asistir á los debates pendientes.

La cuestión de Marruecos

Barcos y tropas á Larache.

En la tarde del sábado se tenía ya conocimiento de su envío, pero había también indicación expresa de la conveniencia de no adelantarse noticias, que fué seguida por la Prensa con plausible unanimidad.

En efecto, todo recibió confirmación por la siguiente

Nota oficial.

«Ante las noticias del auge que parece tomar la agitación de las vecindades de Alcázar, y en previsión de que pudieran extenderse á parajes próximos á Larache, se ha dispuesto que marchen á este último puerto los buques de guerra «Almirante Lobo» y «Cataluña».

Tal precaución es conforme á las declaraciones hechas por el Gobierno en las Cortes desde el comienzo de los actuales sucesos y análoga á la que en distintas ocasiones se ha tomado con relación á aquella y otras localidades marroquíes, siendo de esperar que el efecto moral de la presencia de los buques baste

movía vagamente los corazones, corruptibles á la influencia dispersa y subterránea de los gérmenes.

La flor prometía el fruto; la virgen soñaba; la reproducción de los seres, que premeditaba la inmensa alma de la obscuridad, se esbozaba en la irradiación de las cosas.

En todas partes se veían desposorios. Se celebraba un himeneo infinito y universal. La vida se apareaba con el instinto. Reinaba un tiempo claro y cálido; entre los vallados y dentro de las cercas se veían niños riendo y jugando.

Corrían entre las piedras insectos enteramente dorados. La siempreviva, en plena florecencia, adornaba los lechos de bálago.

Los zánganos de las colmenas estaban fuera, las abejas trabajaban dentro. La Naturaleza permeable en la primavera, estaba húmeda de voluptuosidad.

Cuando Gilliatt llegó á Saint-Sampson no había agua en el fondo del puerto y le cruzó á pie seco, pasando desapercibido por detrás de los cascos de los buques que

estaban carenando ó recorriendo. Gilliatt pasó sin ser visto, porque la multitud se apiñaba en el otro extremo del puerto, cerca de la casa de las Bravées.

Vió de lejos su barco en el punto mismo en que le dejó amarrado, con la chimenea de la máquina entre las cuatro cadenas, el movimiento de los calafates que trabajaban, siluetas confusas de gentes que iban y venían, y oyó la voz ronca y alegre de Mess Lethierry que daba órdenes.

Después siguió su camino. Nadie había detrás de las Bravées y Gilliatt siguió la senda que pasaba por la tapia baja del jardín.

Se paró en el ángulo en que crecía la malva campestre: reconoció la piedra en que él se sentó; el banco de madera en que se sentaba Deruchette, y la alameda donde vió abrazarse las dos sombras.

Trepó por la colina del Valle, volvió á bajar y se dirigió al Bu de la Calle.

El Houmet-Paradis también estaba solitario.

En su casa había abierta una ventana,

un cañón, y que marca en la rada la mitad del camino entre Herm y Saint-Pierre Port.

Sobre la cabeza de Gilliatt algunas flores se estremecían en las hendiduras de las rocas.

El agua presentaba un azul limpio. Como soplaban el viento del Este, había poca resaca alrededor de Serk, desde donde sólo se veía la costa más occidental de Guernesey.

Francia se distinguía á lo lejos como una bruma.

Como el Cashmere tenía poco viento, izó sus arrastraderas para coger la brisa.

Navegaba á todo trapo; pero como el viento era de costado, las arrastraderas le obligaban á cerrar de muy cerca la costa de Guernesey. Había traspasado ya la baliza de Saint-Sampson y llegaba á la colina del castillo del Valle.

Iba ya á doblar la punta del Bu de la Calle.

Gilliatt lo veía venir. El aire y el agua estaban como adorme-

á contener cualquier veleid de secundar el movimiento.

El presidente del Consejo.

Este dijo que en efecto habian marchado dichos barcos y 400 soldados de Infantería de Marina, que desembarcarán en Larache si el cónsul de España lo estima necesario.

La situación de Alcázar.

El nuevo Roghi se presenta cada vez más pujante y amenazador. Las familias de los españoles por él secuestrados le han ofrecido dinero por el rescate; pero él se ha negado á recibirlo, diciendo que lo que quiere son 600 fusiles con sus respectivos cartuchos.

Agrava la situación el hecho de que una columna que llegó estos días á Alcázar, procedente del zoco El Arbaa, recogió todas las armas que se habian distribuido á los vecinos para la defensa de la ciudad y se las llevó, en unión de las que habia en los almacenes del Maghzen, formándose un convoy, que marchó en busca del Amrant para seguir con él á Fez.

Esta medida no sólo ha dejado indefensa á la población, sino que la ha restado defensores, pues muchos moros se fueron con la columna, contratados á sueldo.

Palabras del ministro de Estado.

El Sr. Garcia Prieto ha manifestado que la modesta acción de España se ajusta á los principios y á las resoluciones de la Conferencia de Algeciras, la cual, de un lado, declaró, con expreso asentimiento del delegado francés, que los asuntos concernientes á la tranquilidad de las regiones fronterizas de las posesiones españolas son exclusivos de España y el Maghzen, y, por otra parte, confió á España, al mismo tiempo que á Francia, un mandato, que la experiencia francesa, más todavía que la española, ha definido luego.

La operación del general Moinier.

Una carta de Fez confirma que el primordial objetivo de las fuerzas que manda el general Moinier es marchar contra Mequínez para destruir en su nacimiento aquel gobierno no insurrecto, castigando de paso las tribus bereberes rebeldes, y particularmente la de Zeraha, que fué la que atacó á la columna del general Gouraud cuando se dirigía á Fez, causándole bastantes bajas.

El general Moinier conduce también una caravana de 2.500 camellos que regresan de vacio hacia Lalla Itó, donde recogerán víveres y municiones.

Colisión entre marineros franceses y españoles.

En Tánger hubo ayer otra reyerta entre marineros franceses y españoles. Se ha dado un espectáculo poco edificante para estos indigenas, á quienes pretendemos demostrar nuestra superioridad y nuestra cultura.

La provocación partió de los franceses, que se encontraban en lamentable estado de embriaguez. Gracias á la admirable disciplina de los españoles, que, á pesar de su cólera, se sometieron inmediatamente á las órdenes de un contramaestre que intervino con gran oportunidad, la cosa no pasó de una abundante cachetina.

Convendría, en honor del buen nombre europeo y de la armonía que debe reinar entre los comandatarios para el mantenimiento del orden, la evitación de tales espectáculos.

Información de Marina

Movimiento de barcos.

Sallieron: De Huelva, para la Carraca, el «Audaz». De Almería, los destroyers franceses «Ase», «La Barbacani» y los torpederos números 332 y 333.

Fondearon: En Tenerife, el cañonero alemán «Honre». En Ceuta, saliendo más tarde, el «Conchas». En Alhucemas, la lancha «Cartagenera».

Reales órdenes.

Concediendo un mes de licencia por enfermedad al teniente de navío D. Luis Pascual del Poril.

Nombrando al teniente de navío D. Francisco de Salas para que en el Economato militar que ha de establecerse haga las observaciones que crea pertinentes al trabajo ya efectuado.

Idem ayudante de la Comandancia de Marina de Bilbao al alférez de navío de la Escala de tierra D. Ramón Rodríguez Castro.

Destinando agregado á la jurisdicción de Marina en la corte al alférez de navío don Manuel Bastarreche.

Nombrando ayudante de la Comandancia de Marina de Valencia al teniente de navío de la Escala de tierra D. José María Lleó.

Disponiendo que el teniente de navío don Fernando Domínguez embarque en la escuadra de Instrucción á disposición del comandante general de la misma.

Noticias telegráficas del extranjero

Congreso de la Paz.

Clermont Ferrand, 4. Hoy se ha celebrado la sesión inaugural del Congreso Internacional de la Paz.

Monumento á Víctor Manuel II.

Roma, 4. En presencia de la familia real y del Go-

bierno se ha celebrado hoy el acto de inaugurar el monumento erigido á la memoria de Víctor Manuel II.

El jefe del Gobierno pronunció un discurso encomiando las grandezas de la nación italiana.

El raid París-Roma-Turin.

París, 4.

El aviador Vedrines ha decidido luchar en la tercera parte del «raid» París-Roma-Turin.

De Palacio

Capilla pública.

Con motivo de celebrar ayer la fiesta de la Pascua de Pentecostés, hubo en el templo palatino solemne ceremonia religiosa, á la que asistió numeroso público.

La familia Real se trasladó á la capilla con el ceremonial acostumbrado, asistiendo el Rey con uniforme de Artillería, con la banda de Isabel la Católica.

Del séquito de SS. MM. y AA. formaban parte la duquesa de Aguiar de Inestillas y las marquesas de la Mina, Castelar y Comillas, da mas de guardia, con la Reina y las Infantas.

En la comitiva de la Reina doña María Cristina, figuraban la duquesa de la Conquista, la duquesa de Montellano, como dama de guardia, el marqués de Aguiar de Campoo y el grande de servicio, conde de Torrejón.

Como grandes de España concurrirán los duques de Granada, Tamames, Montellano, T'Serclases, Bivona, Tarifa, Victoria, Alba, Vistahermosa, Alíaga, Tovar, Prim, Frias y Alburquerque; los marqueses de Cantillejas, Castelar, Mina, Velada, Castel Rodrigo, Comillas, Romana, Cáceres, Hoyos, Mesa de Asta, San Juan de Piedras Albas y Soñcos; los condes de Superunda y Revillagigedo y D. Jaime Maristegui.

Las Cortes

SENADO

Sesión del día 5 de Junio.

Dió comienzo á las cuatro en punto bajo la presidencia del Sr. Montero Ríos.

En el banco azul, el ministro de la Guerra. Las tribunas, desanimadísimas.

En los escaños, muy pocos senadores. «Día de mucho...»

Se da lectura del acta, siendo aprobada.

El general Concas expone á la Presidencia que, no habiendo podido asistir á la sesión del sábado último, en que fué votada la ley de sustitución del impuesto de Consumos, lo hace hoy en favor de la misma.

Entrase en el orden del día y continúa la discusión del debate acerca del proyecto de ley referente á cosas baratas.

El Sr. Sánchez Albornoz hace algunas observaciones en sentido de que el asunto de las cosas baratas no tiene nada de nuevo, y lee al efecto numerosos datos. Agrega que el proyecto de ley que se debate no tiene efectividad real, extendiéndose en largo razonamiento.

Dice además que habría deseado ver en el banco azul al ministro de Hacienda para preguntarle si ha estudiado detenidamente el proyecto, que modifica esencialmente nuestra legislación en muchos de sus aspectos.

Afirma que el asunto encierra mucha gravedad, y que por lo mismo desearía conocer el criterio del ministro.

Sigue impugnando el proyecto, diciendo que éste debe modificarse en sentido de que no venga á aumentar los presupuestos.

Habla después de lo imposible que es el abaratamiento de la mano de obra, y dice á la Comisión que la compensación acerca de ese punto y otros no menos importantes debe buscarla en el abaratamiento del solar.

Le contesta por la Comisión el Sr. Sanz Escartín, que defiende el proyecto.

Dice que no ha habido otro que haya sido estudiado tan concienzudamente como el que se discute, y hace breve historia de los trabajos realizados, singularmente en el Instituto de Reformas Sociales.

Cita distintas capitales extranjeras donde se construyeron casas baratas y los beneficios que reportaron.

Examina detalladamente la economía de la ley.

CONGRESO

A las tres y media, y con gran concurrencia de diputados, abre la sesión el conde de Romanones.

Las tribunas, llenas.

En el banco azul los Sres. Canalejas, Barroso, Pidal y Gasset.

Se lee el acta de la sesión anterior, y el Sr. Lombardero pide que se vote el acta.

El presidente dice que es preciso, según el reglamento, que lo pidan siete diputados, y se levantan siete conservadores.

En su vista, se procede á votación nominal y es aprobada el acta por 145 votos.

La mayoría abucheo ligeramente á los conservadores por pedir votación.

El señor presidente del Consejo, de uniforme, sube á la tribuna y lee el proyecto de ley acerca de colonización interior.

Continúa la interpelación del Sr. Armasa

acerca de las aguas de Torre Molinas (Málaga).

El Sr. Armasa rectifica, contestando al señor Bergamín.

Rechaza enérgicamente las inculpaciones de éste, quien afirmaba que el orador no traía á la Cámara asunto de interés público, sino de interés privado, lo cual no es exacto.

Continúa refiriendo lo ocurrido é insistiendo en sus anteriores censuras por la intervención del Sr. Bergamín.

Continúa el orador su discurso cuando nos retiramos de la tribuna.

Información de Guerra

Ejercicios de cuadros.

Se ha aprobado el proyecto de ejercicios de cuadros referente á la dirección del fuego, formulado por la cuarta Sección de la Escuela de Tiro, y se ha dispuesto que los Cuerpos de Caballería desarrollen en el presente año dichos ejercicios.

Publicaciones tácticas.

Se ha prohibido la publicación de láminas y folletos referentes á los reglamentos tácticos y de tiro de todas las Armas.

Escuelas prácticas.

Se han autorizado las Escuelas prácticas de Ingenieros, sin esperar la aprobación de los anteproyectos, más sin perjuicio de remitirlos para su aprobación.

Destinos.

Hán sido nombrados: abogado fiscal del Consejo Supremo de Guerra y Marina, el teniente auditor de primera D. Juan Martínez de la Vega Zagri; secretario relator de dicho Consejo, el auditor de brigada D. Fernando Savall y Ojiso, y auxiliar de la Relatoria del mismo, el teniente auditor de segunda don Carlos Navascués.

Ayudante.

Ha sido nombrado ayudante de órdenes del general de brigada D. Manuel de la Barrera el capitán de Caballería D. Pedro Pavia y González.

Reales licencias.

Se les ha concedido para contraer matrimonio al médico primero D. Ramón Anglada y Fuxá y al primer teniente de Artillería D. Pedro Díez de Rivera.

Ingenieros geógrafos.

Por situación de supernumerarios sin sueldo por haber sido nombrados ingenieros geógrafos el capitán de Artillería D. José Revuelta Fernández y el primer teniente de dicha Arma D. Pedro Díez de Rivera.

Profesorado.

Han sido nombrados profesores del Colegio de Huérfanos de María Cristina los capitanes de Infantería D. Justo Salvador, don Eugenio Selás, D. Eusebio Cuesta del Sol, D. Juan Ozaeta y D. Emilio Javaloyes.

Fallecimientos.

Han fallecido: en Sevilla, el oficial tercero de Administración Militar D. Agustín Valero, y en Barcelona, el teniente coronel de Caballería D. José Ponella.

Comisión.

Se ha resuelto que el capitán de Estado Mayor D. José Ortega Moliner forme parte de la Comisión militar de vías férreas de la primera región.

Desde el tabloncillo

La 8.ª de abono.

MACHACO-GALLO

Los herederos de D. Vicente Martínez, halagados por el premio que el hermoso toro «Gamito», perteneciente á su ganadería, alcanzó en la corrida-concurso, presentaron ayer seis preciosos ejemplares, gordos, finos y bien encornados.

El primero, que tenía una lámina preciosa, fué el más bravo en todos los tercios. El tercero peleó con poca codicia en la suerte de varas. En general, resultó una corrida muy completa por la sangre y presentación de las reses.

Al arrastrar el primero se ovacionó al mayor de la ganadería. Bien se lo merecen los escrupulosos ganaderos colmeareños, que sin escatimar una peseta, han puesto todo su celo en bien de nuestra fiesta nacional, depurando concienzudamente su ganadería.

La tarde, triste y lluviosa, estando á punto de suspenderse la corrida por diluviar tremendamente cuando se mató el segundo toro. La entrada, buena.

Machacoite veroniqueó al primero con mucha quietud, mandando bien con los brazos, sobre todo en las dos primeras verónicas; remató un quite con una larga de las clásicas cord-besas; puso un buen par al cuarto, y con la muleta realizó una faena brava, apretadísima y valiente, toda sobre la mano izquierda, sobresaliendo un hermoso y fenomenal pase de pecho. El toro, que llegó á sus manos tan noble y tan bravo como había salido del chiquero, murió de una estocada corta, que el cordobés colcó entrando superiormente. Fué ovacionadísimo y dió la vuelta al ruedo.

Mejor aún estuvo en la muerte del quinto toro, al que castigó inteligentemente con la muleta, también con ja mano izquierda! Coronó su emocionante faena con una

hermosa estocada, encunándose como en sus primeros tiempos de novillero.

El toro rodó sin puntilla, y Machaco dió otra vuelta al ruedo, escuchando una delirante ovación.

Durante el primer tercio del toro siguiente prosiguieron las palmas al intrépido Machaco, que todavía nos tiene que emocionarnos bastante, aun cuando riebien sus estultos detractores.

¡Hay Machaquito para un ratito!

En el tercero no estuvo tan lucido, pues el toro, receloso é incierto en los dos primeros tercios, llegó al último defendiéndose en tablas. Con unos buenos é inteligentes pases de tirón le sacó de ellas Machaquito; pero el toro se volvió á la querencia de los tableros, y allí le tuvo que entrar á herir tres veces sin entretrecharse mucho, por taparle el toro la salida.

Gallito, en el segundo toro, estuvo colosal, estupendo, piramidal y... etc., etc. (aquí pongan ustedes todos los adjetivos encomiásticos que quieran, y necesitarán, seguramente, muchas cuartillas de papel para escribirlos).

Gallito, cuando quiere, es un «virtuoso» con la muleta, y... ayer quiso. Inició la faena con un pase ayudado y cambiado por alto, precioso.

Después de unos cuantos altos, de pecho y naturales, sencillamente magníficos, dió uno ayudado por bajo, rodilla en tierra, que hizo enloquecer al público que, puesto en pie, ovacionó frenéticamente tan estupendo pase que el artista engendró y terminó mandando magistralmente con sus pajoleros brazos. ¡F. é un pase bordado al realce, digno de un cuadro! Al matar señaló dos buenos pinchazos y terminó con una estocada sin querer llegar.

Sus otras dos faenas las realizó también con arte y valentía, toreando cerca y tranquilo, pero... con el estoque estuvo detestable, hartándose de pinchar todo lo más feamente que se puede pinchar.

Es verdaderamente inconcebible que un diestro como Rafael Gómez, que con la muleta está ¡siempre! en los mismos cuernos, tenga la prudencia que tiene á la hora de meter la espá.

Y es que yo creo que, como dicen que tiene un corazón tan caritativo, le da compasión de los pobrecitos toros, y en cuanto se echa el estoque á la cara no los quiere ni ver. ¡Qué lástima que torero tan inmenso sea tan mal estoqueador!

En quites estuvo inimitable. Hubo también muchos aplausos para un espontáneo que se echó al ruedo y dió tres buenos pases de muleta. ¿Será éste el anhelado Mesías?

Severo.

Notas del Foro

... ó celos mal reprimidos.

Juan Mingo Bascaña es acusado ante el Jurado de la Sección segunda por delito de parricidio frustrado.

El día 20 de Noviembre del año anterior, el procesado, Juan Mesejo, se encontraba á la puerta de una taberna de la calle de Calatrava, esperando á dos hijos suyos para comer en su compañía.

A eso de las doce de la mañana vino llegar á sus hijos acompañados por su madre, mujer del procesado, Fe Ruiz, de la cual Juan se encontraba hacia tiempo separado por infidelidades cometidas por éste.

Frente á frente Juan y Fe comenzaron á cuestionar, insultando Fe á su marido con palabras groseras é insultos, los cuales produjeron en el procesado, junto con los celos, tal arrebato, que acometió á su mujer con un cuchillo, con el cual le dió unas puñaladas, que la causaron unas lesiones, de las que tardó en curar cincuenta y nueve días.

El fiscal, Sr. García Sierra, por considerar al procesado autor de un parricidio frustrado, solicita que se le imponga la pena de catorce años, ocho meses y un día de cadena temporal.

La defensa, desempeñada por el conocido letrado Sr. Edo y Monzonés, negando la culpa de su defendido, solicita la absolución. La vista de esta causa está señalada para cuatro días.

Amigos de lo ajeno.

Manuel Sanz, Rafael Escudero, Antonio Avello y Juan José Rincón ocupan el banquillo de la Sección primera acusados de un delito de robo.

El fiscal les acusa de dicho delito por creer que los cuatro fueron los que el día 2 de Agosto del pasado año, rompiendo á alambra de una ventana de la habitación de Manuela Fernández, penetraron en el cuarto, en el cual se apoderaron de 70 pesetas y un reloj, que en él habia.

El abogado defensor de los cuatro procesados, Sr. Peña (D. Antonio), negando que sus defendidos hayan realizado los hechos que se les imputa, solicita la absolución.

Colegio de Abogados.

Har sido elegidos, para diputados 1.º, 4.º y 6.º, en las elecciones celebradas en el Colegio de Abogados, los Sres. D. Antonio Gabriel Rodríguez, D. Salvador Raventós y D. Javier Jiménez de la Puente, conde de Santa Engracia.

L. Alvarez.

BOLSA DE MADRID

(COTIZACIÓN OFICIAL COMPARADA)

Table with columns: VALORES PUBLICOS, DIA 2, DIA 3. Contains data for various public values like 4 por 100 perpetuo interior, AI contado, 4 por 100 amortizable, 5 por 100 amortizable, Bancos y Sociedades, Otros valores, and Cambios sobre el Extranjero.

Licor del Polo. Denigrífico vegetal. Único higiénico, acreditado en Europa y América, en cuarenta y un años, por sus incomparables virtudes antisépticas y delicioso perfume.

ESPECTACULOS

Para el día 6. PRINCESA.—(Compañía dramática italiana.) (Despedida de la compañía).—A las 9, La moglie onesta. COMEDIA.—(Compañía italiana de opereta.) (Beneficio del tenor Fiori.) (Precios populares.)

Imp. «El Porvenir», M. de Velasco y Comp.ª Pizarro, 15.—Teléfono 3.444

